

SERMON

*QUE PREDICO EL MVY R^{do}
Padre Lector F. Hyacinto de Colmenares dela
Orden de Santo Domingo de Predicadores, en
las honrras que el Conuento de Santo Domingo
el Real de Malaga hizo por el Ilustrissimo y
Reuerendissimo Señor Dō Juan Alonso
de Moscoso, Obispo que fue de
esta Ciudad.*

** Dedicado al Ilustrissimo y Reuerendissimo Señor Dō
F. Diego de Mardones Obispo de Cordoua, Cōfesi-
sor dela Magestad Real del Rey don Feli-
pe. III. y de su Consejo.*



*Impresso en Malaga por Iuan Rene, Año de
mil y seiscientos y catorze.*

33 Aprobacion.

POR commissiõ del Señor Doctor Don Alonso Barba de Sotomayor Prouisor y Vicario General he visto este Sermon delas honras del señor Doctor Don Iuan Alonso de Moscoso Obispo de Malaga, compuesto por el Padre Maestro Fray Iacinto Colmenares de la Orden de Sancto Domingo, y demas de no auer en el cosa que se oponga a la Doctrina de nuestra sancta Fé Catholica, contiene solida y verdadera enseñança que siempre a professado su sagrada Religion, y el Auçtor muestra enel mucha agudeza en la explicaciõ de la Esçriptura, y no menos singularidad en los pensamientos dignos de su grande ingenio, acompañados con la necessaria y curiosa moralidad para las buenas costumbres, todo lo qual da pasto suauẽ a los entendimientos, y voluntades. Y assi porque todos le gozen me parece digno de que se imprima y salga a vista delos ojos de todos. Dada en Malaga. 10. de Setiembre. 1614.

El Doctor Lorenzo
Vela.

36
Al Ilustrissimo y Reuerendis-
simo Señor Don Fray Diego de
Mardones Obispo de Cordoua
Confessor de la Magestad Real
del Rey Don Felipe. III.

N. S. y de su Cōsejo.

ILLVSTRISSIMO SENOR.



*N*IMOS reconocidos quan-
do les falta caudal: suelen ofrecer
en prendas de su desseo niñerías.
Con esta capa quiero cubrir la des-
nudez de mi atrevimiento: y a que
sin temer inconvenientes justos, pongo a los pies
de. V. S. illustrissima, este humilde Sermon, sin
parte para ser estimado. En el suplico se mire lo
que quisiera poder, y no lo que puedo; pesando
la voluntad que es joya solo para gusto de tan
grandes Principes. El que en este discurso lloro
me quiso tanto como V. S. sabe, y así piēso acer-
te

te mejor a sentir su muerte, que a predicar sus honras. Con esto me escusaba de sacar en publico hierros que con tanta disculpa no quedaran dorados para todos. No me valieron razones, por ser tan fuertes las de obedecer: y como las antiguas y nuevas mercedes que V. S. ilustrissima me haze llamen siempre a la puerta del conocimiento, determineme a llegar como el Villano de Xerges, seguro de muy buena acogida. Guarde Dios la persona de V. S. ilustrissima, lo que a todos importa, y este su hijo y Capellan dessea En Sancto Domingo de Malaga a, 26. de Setiembre de. 1614. Años.

F. Hyacinto de Colmenares.

The first part of the document is a list of names and addresses, followed by a list of names and addresses. The second part of the document is a list of names and addresses, followed by a list of names and addresses. The third part of the document is a list of names and addresses, followed by a list of names and addresses. The fourth part of the document is a list of names and addresses, followed by a list of names and addresses. The fifth part of the document is a list of names and addresses, followed by a list of names and addresses. The sixth part of the document is a list of names and addresses, followed by a list of names and addresses. The seventh part of the document is a list of names and addresses, followed by a list of names and addresses. The eighth part of the document is a list of names and addresses, followed by a list of names and addresses. The ninth part of the document is a list of names and addresses, followed by a list of names and addresses. The tenth part of the document is a list of names and addresses, followed by a list of names and addresses.

Thema.

*Nun ignoratis quoniam Princeps
& maximus hodie cecidit in Is-
rael? Reg. 2. cap. 3.*



DA DESGRACIADA muerte del mal aconsejado Rey Iofias, y los llantos que por el hizierō los hijos de Israel, largamente lo refiere el Espiritu Santo en los libros de Reyes, Paralypomenon, y Esdras: pero el Propheta Zacharias, cō mayor particularidad pōderalos suspiros y lagrimas que al pueblo de Dios le costo tan graue perda. *Et plangent terra familie & familie domus David seorsum, & mulieres seorsum: familie domus Naram seorsum & mulieres eorum seorsum &c.* Llorō la tierra toda, con que se dezia, como grandes y chicos, altos y baxos, hizieron justos sentiētos; Pero lo que mas espanta es, que aunque en comun se affigieron todos: quiso cada casa en particular, mostrar con lagrimas, las obligaciones que reconocia, señalādose en celebrar exequias, como se confessaua señalada en recibir mercedes. Y asì la familia de Dauid vadia, cubierta de luto el alma, llena de quejas los

4. Reg. 23.

2. Paralip.

cap. 3.

3. Esdra.

los cielos : y las mugeres aparte con gritos y suspiros enrernecieron las piedras, imitando en esto todo a las demas familias, como ala larga nos da cuenta el Propheta. Otro successo semejante veo cumplido estos dias, en la muerte de nuestro buen Pastor y Santo Obispo, cuyas faltas *Plangit terra*, La tierra de todo este Obispado siente, perdiendo en ellos Ecclesiasticos padre los pobres amparo, esta ciudad defensa para la yra de Dios, y como todos en particular le pierden; fuera del sentimiento comun, le lloran *Familia & familia seorsum*. El dia passado la familia mas cercana que es el Cabildo Ecclesiastico, hizo en la Cathedral la demonstracion que deuia, con tan insignes honras; que solo lo que tuvieron de malo fue el predicar en ellas yo, Mañana la familia de los Caualleros llora aparte, lo que por la suya pierde: mostrando su desseo con hazer otras horas que imiten el aplauso y magestad delas passadas. Oy tambien la familia de Predicadores con la gratitud heredada de su Patriarca sancto, reconociendo lo que pierde, y lo mucho que deue; llora aparte, la muerte de su amado Obispo. No puede ser las obras como los desseos, pero supliran estos: lo que ellas no alcançaren. Y yo que soy la voz oy de este cuerpo, dire lo que puidiere ayudado dela gracia, pidamos la al Espiritu Sancto, poniendo por intercessora

ala

a la Reyna de los Angeles, dicentes Ave Maria.&c.

LAS palabras que se me ofrecieron este dia para el intêto presente son las q dixo David, llorando la muerte del valeroso Abner; a manos del Capitan Ioab. es la hystoria sabida, y no pienso canfarme en ella: solo quiero se aduertael justo sentimiento que con exceso extraño hizo el Rey santo en ocasion semejante; que por vêtura no le sacó mas lagrimas el succello de Absalon, y huyda de Hierusalén triste melâcolico y solo. Tres cosas hallo yo que dixo en vna sola pregunta David, conque explico por ventura las razones que de llorar tenia. *Nun ignoratis quoniam Princeps & maximus hodie cecidit in Israel?* notad, *Princeps maximus* y *cecidit*. Ay tal, que mueren los Principes? possible es que no reparais en esso? pues yo si y por esso lloro. Dixoles mas, *cecidit in Israel*, Quiero tambien que aduertais, que aunque es así que murio; esta muerte solo fue para el suelo, *cecidit in Israel*. Aqui cayo y no mas, que la muerte solo es cayda para los ojos mortales. Y sin esto les dize otra verdad que no les importa poco en aquella palabra, *nun ignoratis*, que es dezir. Si los nobles se mueren, y vosotros lo mirais como estais tan ignorantes de la muerte, y viuis qual si no viera llegado avuest

tra noticia. Todo esto pulo del âte de los ojos
 del pueblo el manfo y Real Propheta, dando-
 les a entēder el principio de sus lagrimas y las
 justas obligaciones que en todos para verter-
 las corrian. No se si ay muchos lugares mejo-
 res en las diuinas letras para encerrar en ellos
 todo lo q̄ puede oy y deue dezirse, y assi pien-
 so passarle del intento para que se dixo al que
 con tanta propiedad explica. Y dando princi-
 pio por lo mas vniuersal pregunto a todos. *Nū
 ignoratis quoniam princeps & maximus hodie cecidit
 in Israel?* No aduerten como vn grandísimo
 Principe puso el cuello a la guadaña de la muér-
 te, sin que le valiesse el ser grande, ni el ser Prin-
 cipe? Y reparese de camino, que aquella pala-
 bra *maximus* es propria de la potestad Ecclesi-
 astica, pues comparada con la secular tiene el lu-
 gar superior. En este fundamento apoya sus dis-
 cursos vn docto moderno de mi religion, au-
 tor de la concordia de las dos Monarchias, y
 trae a esse proposito aquel testimonio del Ge-
 nesis. *Fecit Deus duo luminaria magna*, prouando
 con crudicion, que es la lumbrera mayor la
 Monarchia Ecclesiastica. Y siendo assi sus Prin-
 cipes (llamandose los seglares grandes) con
 justo titulo se llamaron grandísimos: y most-
 ra la muerte su poder soberano en no respe-
 tar la excelencia de esta Monarchia y principa-
 do; siendo vn argumento *a maiori* para los de
 mas que viuimos; que si los Obispos mueren
 mori

M. Fr. Iuan
 de la Puente
 te en la dedi-
 catoria al
 Reino.

Genes. I. c.

moriremos nosotros. Y esso dira, esta discreta pregunta, y representacion tacita: *Nun ignoratis quoniam Princeps & maximus &c.* Y no vendramenos a proposito que en la muerte de Abner, pedir a todos tengan la suya delante de los ojos; no viviendo de suerte que parezca no temen la rigurosa que les esta aguardando. Y tambien en este Principe difunto hallaremos el tercero mysterio, sabiendo que si murio: no fue mas que para el suelo, pues a lo que podemos entender de su vida, morir aqui fue para viuir alla, *cecidit hodie in Israel.* Y pues que tambien nos pinta este lugar, quanto podemos desear para la ocasion presente: Vamos le ponderando poco a poco, cõtraponiendo otro del Apocalipsis que sirua como de glosa suya.

Princeps & maximus cecidit hodie. Esta verdad alma mia, como de tanta importancia, querria que lleuasses sola de este sermon. Nadie se escapar de la muerte, pues mueren hasta los Principes mayores: y pues la nobleza, no es escudo para resistir el golpe riguroso; mal lo feren las antiparas pobres, y sayagues capote. Enseña el Espiritu Sãto esta subjeciõ de la grandeza a la muerte, Apocal. 12. *Signũ magnum apparuit in Cælo. mulier amicta Sole. & Luna sub pedibus eius, et in capite eius corona stellarũ duodecim: et in utero habebat et clamabat parturiens & cruciabatur ut pariat.*

Apocal. 12

riat. Viose vna rara señal (dize S. Iuã) en el cielo, y fue vna muger vestida de sol, coronada de estrellas, y puestos los pies sobre la luna, siruiendole este hermoso Planeta de chapines; y tras tanta hermosura daua gritos y lloraua con pequeños dolores. Bien se la comun explicacion literal deste lugar, y que se entiende por esta muger la Yglesia, congregacion de todos los fieles, como doctamente enseñan casi los interpretes todos: y pintala el Espiritu Santo con tanta hermosura como a esposa del hijo de Dios. Setambien como otros explicã dela Virgen señora nuestra, con justa razon este lugar: poniendo en ella gala de talamo, como en quien cabe el nombre regalado de Esposa. Y pues el adorno desta muger que en el cielo aparece es vestido de boda: licenciã tenemos este dia, para explicar este lugar; dela naturaleza humana; conocida esposa del hijo de Dios, como largamente enseñan muchos sobre las primeras palabras de los Cantares. Esta muger pues, nos pone el Espiritu Santo en el cielo, compuesta con sol, luna, y estrellas, galas quanto grandiosas exquisitas. Y si curiosidad aduertimos, hallaremos que quanto ay en ella: es vna prouea de nobleza y hidalguia. Dezir que esta en el cielo, es poner su dignidad tan distante en alteza de los demas animales: quãto lo esta el cielo dela tierra. El Sol simbolo es de nobleza y imperio, asì por ser el

*Sic victori
Aretas.*

Hugo.

Ruperto.

Ricardus.

Omnes fere.

Sic Orig.

*quem pluri
mi imitatur*

el Rey entre los demas Planetas en luz y her-
mosura: como por que todos la reciben de sus
sobras. Por donde los Persas, en la duda de su
eleccion, quisieron que aquel alcançasse el im-
perio: que primero viesse los rayos del Sol.
Luna a los pies, es ponerle debaxo de ellos to-
das las cosas sub lunares, como que las huella
y pisa con principado absoluto. Y las estrellas
sobre la cabeza en modo de corona: claro es-
tà, que señalan nobleza, siendo el coronar vso
antiguo para constituir y declarar por Reyes.
Veis aqui vna naturaleza noble de quatro cos-
tados, y tras esso llorosa, y con dolores no me-
nos que de parto. Pues sepamos porque llora
quien tiene tãtas causas para estar alegre? que
teme en tan alto estado? sabeis que. yo lo dire.
Porque esta mesma grandeza amenaza ruina;
y essas señales de imperio, lo son de muerte.
Y si no esperad, y vamos poco a poco. Si el es-
tar en el cielo es ponerle en lugar alto: el mis-
mo cielo le esta diziendo su cayda, y la breue-
dad del viuir. Dixolo galanamente el Prophe-
ta David en vn lugar comũ y misterioso. y vã
hablando de los cielos y dize. *In omnem terram*
exiuit sonus eorum, Et in fines orbis terra verba eorũ.
Oyole la voz destas hermosas criaturas, y lle-
garõ sus palabras no menos que a toda la tier-
ra. Quisieron dezir antiguos, nose que ficcion
de vna musica y armonia que formauã los cie-
los al mouerse: tanto que Platon se atreuio a
poner.

Psalms. 18.

48
Plato lib. de
Republi.

El Hebreo.
Aquila.
Caiet.

poner en cada vno, vna Sirena: pero para no-
totos este hablar los cielos es vn silencio par-
lero, con que alauan su autor, y enseñan a los
hombres. El Hebreo en lugar de *Sonus*, tiene *Re-
gula*, como traduze Aquila o *Filum*, como Ca-
ietano que viene a ser lo mismo que medida,
de que usan los artifices para tomar la altura
de edificios: y juntandolo todo explicaremos
bien el pensamiento. Hablan los Cielos a la
tierra toda, y lo q̄ hablan no es mas q̄ mostrar
le en sus mouimientos y influencias, la medi-
da de las vidas; la plomada cō que se toma el al-
tura, y el hilo en que estan pendientes. Qual si
dixera, repare el rico, el pobre, el sabio, el ig-
norante, el Principe, y vassallo, que a todos mi-
de vna regla, y todos tienē la vida colgada de
vn hilo (como suele dezirse) pues penden de
nosotros, cuya influencia es vara que les mi-
de, y hilo de que dependen. Este mesmo len-
guaje y modo de hablar explica en el mismo
Psalmo con aquellas palabras. *Dies diei eructat
verbum & nox nocti indicat scientiam: nō sunt lo que
le ne que sermones quorum non audiantur voces eorū;*
el tiempo medido por el mouimiento del Cie-
lo por la lengua de las noches y los dias habla:
y las voces todas las oyen, pero pocos las en-
tenden. Vn dia habla con otro dia, y de puro
secreto casi no forma las palabras, *eructat*, y lo
que dize es el dia presente al futuro. Compa-
ñero mio vos succedeis en el lugar que dexo,
y assi

y assi es justo que os de cuenta de aquello en que è reparado. Veis la velocidad con que venis, y la con que yo me parto, pues el hombre no mira la priessa con que su vida passa: ni por voces que le doy, poniendole a los ojos que se va acabando al passo que me acabo; aun no acaba de entenderme. Y assi pues me sucedeis en el oficio, sucededme en el cuydado; *& nox nocti indicat scientiam*. Y la noche que se sigue le muestra como con el dedo, la ciencia que a de mostrar al hombre: assi con el sueño image de la muerte; como con el curso apresurado q̄ fue de despertador al descuydo. Estas son las voces que con su mouimiento siempre esta dando el Cielo, y assi poner en el esta muger, si fue en noblecerle en ahierto; fue juntamēte auisarle como era mortal, para q̄ se juntē dos estremos al parecer distantes: y vean los hombres q̄ los Principes muerē. *Princeps maximus hodie cecidit in Israel*. Tā bien el vestido de Sol, siendo insignias de principado, es simbolo de breuedad de vida, como constara de curiosos lugares, bien propios a este proposito. Quando Ezechias estuu a la muerte, sintiendo no poco el dexar esta vida: boluiose lloroso a la pared, y dixo a quel lastimoso cantico, que llegando a los oydos de Dios; saco el despacho q̄ queria, y assi el Propheta le dio de su parte palabra, asegurándole q̄ no moriria. Alegre el rey no poco, y tratando de que señal le daria: para estar cierto de lo q̄ deseaua puso en su elecció dos Isaías,

4. Reg. 20.

Vis ut ascendat umbra decem lineis, an ut reuertatur totidem gradibus. Escoge qual quieres mas (dize el Propheta) que passe adelante el Sol por el relox de Achaz señalando su sombra otras diez lineas: o que se buelua atras al mismo passo. Y responde el Rey discretamente. *Facile est umbram crescere decem lineis: nec hoc volo ut fiat: sed ut reuertatur retrorsum decem gradibus.* Pasar el Sol adelante, no lo quiero por señal de vida; que le sera muy facil proseguir el camino que lleva: buelua atras los mismos grados, y quedare satisfecho. Notad por vuestra vida vn particular aduertencia. El Sol que a priessa camina vn dia y otro dia, en los passos que tan lige-ro da: no le quiere Ezechias por señal de vida, porque antes lo es de muerte con su curso, quitandonos vn dia y otro dia. Y assi pare se el Sol para que entienda que deteniendose, y boluiendose atras, se detiene la velocidad, con que camina a la muerte. Y pues no caminar es señal de vida, y caminando con natural passo lo sera de muerte. Tambien el Real Propheta Dauid tuuo el mesmo pensamiento quando dixo en el Psalmo que arriba explicamos, hablando del Sol estas palabras. *In Sole posuit tabernaculum suum, & ipse tanquam sponsus procedens de thalamo suo: exultauit ut gigas ad curredam viam. a summo celo egressio eius & cursus eius usque ad summum eius.* Puso en el Sol su tabernaculo, talro como esposo del talamo adornado y com

Psalm. 18.

y compuesto, corrio el camino con passos de
gigãte. salio del cielo mas alto y boluio al mis-
mo cielo; no faltando çtos que piensen que el
literal sentido es la venida del hijo de Dios al
mundo; entendiẽdo por sol la humanidad san-
ta morada y tabernaculo fuyo: y quando no
sea como piensan, por lo menos es espiritual
sentido pretẽdido aqui y explicado por todos
los interpretes; cuya doctrina quiero que se re-
pare, que el hazerse Dios mortal, y sujetarse a
la comun guadaña, vistiendose el sayal de nue-
stra carne: lo explico el Propheta, diziendo q̃
se vistio de Sol, o hizo en el su habitacion y ca-
sa. De suerte, que con este nombre de sol expli-
co la obligacion a muerte, que haziendose
hombre de su propria voluntad, escogio el in-
mortal. Y aunque quedaua no poco bien fun-
dado mi pensamiento, passemos al literal senti-
do de este lugar; donde se apoya mejor. El He-
breo *Soli posuit tabernaculum suum in ipsis*: Dispu-
so Dios su casa al Sol, o su puesto en los cie-
los: y nuestro Vulgato (segun Genebrardo) a
de entenderse de la misma manera, conuirtien-
do aquella proposicion, *in sole posuit tabernaculũ
suum* en esta *Solem posuit in tabernaculo suo*. Y fue
pintarnos Dauid, como Dios puso este noble
Planeta, en vn puesto particular de los Cielos,
adornado y compuesto como esposo: y como
con veloz mouimiento (no el proprio fuyo, q̃
en esta tarda trezientos y sessenta y tãtos dias)

30
arrebatado del primer mobil, a passo de gigã
te corre su camino. Pero considerando con a-
tencion estas palabras, hallo todo quanto pue-
de desearse para el intêto que profigo; y veo
que pone Dios al sol en este tabernaculo, para
que del salga a ser auiso dela cortedad de nue-
stra vida: con vn exemplo quiza podre dezir
todo lo que imagino. En las rayas de los Rey-
nos, a las puertas de las villas, fuele auer vna
casa para el alcaualero, o cobrador del portaz-
go; de donde, no con fiado en sus ojos, sale a
correr la tierra por todos los caminos, sabien-
do que muchos se le escapan: y haziendo pré-
da en sus mercaderias, les notifica su deuda, y
con rigor la cobra. Espues el Sol ministro del
pecho del pecado, que es la muerte: pone le
Dios su casa a la puerta del mundo y raya su-
ya, *Soli posuit tabernaculum suum*. Pero porque na-
die se escape; *exultauit ut gigas ad currendam*
viam, con passo acelerado corre los caminos,
notificádo a todos la deuda de la muerte: y en-
tanto que la pagan tomándoles en prenda to-
do el passado tiempo, haziendo con fidelidad
este officio, para que a boca llena podamos de-
zir q el sol es despertador dela vida, y ministro
dela muerte. Por otro camino lo lleuo el Idio-
ta libro de morte, dō de prueua como este Pla-
nera es simbolo de muerte, diziendo assi. *Sicut*
aqua congelata propter feruorem solis lique fieri solet
& in terram & lutum dilabi: sic utique domine Iesu
nostra

Idiota li. de
morte. c. I.

54
nostra fragilis & aqua conditio, quæ nihil aliud est,
quam carnea quedam moles aliquantulum coagulata:
quando feruore mortis concutitur & urgetur; neceſſa-
rio difluit, neceſſario decedit in terram & mutatur.

Quien quisiere pintar que es el hombre, po-
dra hazer vn curioso hyeroglifico, poniendo
vn ſol, junto a vn poco de yelo: porque de la
fuerre que ſu calor le conuierte en agua, y dan-
do en la tierra ſe conuierte en lodo; aſſi paſſa
en el hombre. Y para q̃ ſe vea la agudeza deſte
Doctor, es juſto acordaros que los hombres
ſon agua, *aque multe popul multi*, pero no qual-
quier agua, ſi no elada por lo que tienẽ de que
bradizos: pues pinta vn Sol junto a eſta natura-
leza, y ſera ſimbolo de la muerte que con los
rayos de ſus enfermedades, tocando el yelo
le conuierte en agua, y cayendo en la tierra de
la ſepultura viene a parar en lodo. Pues q̃ mu-
cho que la naturaleza humana viendo ſe veſti-
da de Sol. Horc y gima, ſi con ſus rayos le eſta
diziendo que eſ ſeñal de muerte, que ſu velo-
cidad y corrida eſ a cobrar la prenda de la deu-
da. Y lo que mas eſ viendo ſe de hielo y por ve-
zino al ſol teme que preſto a de conuertirſe
en lodo: y aſſi lo meſmo que la ſirue de
mueſtras de nobleza, eſ hyeroglifico de ſus
miſerias, viniendo en ellas a juntarſe ſer
Reyna, y acabar la vida. *Quoniam Princeps*
& maximus hodie cecidit in Israel. La Luna
a los pies, aunque eſ verdad que eſ po-

Victorino
Pictab.

Eccles. 43.

Psal. 144

es poner vn imperio a que le pise: sus menguantes y crecientes, perfecto dibujo son de como se va acabando. No es mio el pensamiento, sino de Victorino Pictabien se en este lugar del Apocalip. *Luna vero (dize es el) casu: Sanctorum corporum. & debitum mortis, quod deficere nunquam potest nam quemadmodum minuitur vita sic & auge- tur.* Vesella Luna que de pequena va creciendo apriessa, pues si llegas a preguntarle para que crece, si a de quedarse por ventura en el lleno de su perfeccion; dira que no por cierto, mas que para menguar se da priessa a crecer: y así los mismos passos con que va creciendo, son passos con que se acerca a su menguante. Así el Ecclesiastico no poco a proposito. *A luna signum diei festi luminare quod minuitur in consumatione.* Es la Luna vn Planeta, que entonces llega a su menguante, quando pone sus pies en la summa dela perfeccion y lleno. Así la vida de esta mesma suerte; crece para menguar. Desea el niño verse ya mancebo, el mancebo hombre de edad perfecta: y el desearlo no es otra cosa que desear su muerte; porque como van ganando tierra en la vida, la van perdiendo para acercarse a la muerte, menguando en dias, quando crecen en dias. Bien entendio el gran Propheta David esta philosophia, quando en el Psalmo 144. le dezia a su alma. *Conuertere anima mea in requiem tuam, quia dominus benefecit tibi; quia eripuit animam meam de morte, oculos meos a la*
cri

chrimis, pedes meos a lapsu: dezia estas palabras) se-
 gun Hugo) alegre de verse libre del pecado, a
 quien llama muerte: como otros piensan, en
 nombre de los justos libres de la eterna pena,
 que tambien es muerte. Mas el grande Padre
 san Basilio comentando este lugar, y poniendo
 los ojos en que la Yglesia le aplica a los difun-
 tos; quiere que el nombre de muerte, se tome
 en todo rigor por la corporal, y sean estas pa-
 labras de va hombre, que al tiempo de morir
 se da asi mesmo el parabié de dexar esta vida.
 Pero corre estôces vna dificultad, y es, que no
 auia de dezir, *Eripuit animam meam de morte*, quâ-
 do se esta muriendo: sino al reues *eripuit animam*
meam de vita. No se le escapo la duda a Basilio,
 antes satisface con la doctrina dada en nues-
 tro discurso diziendo. *Prius quam anima separe-*
tur per mortem a corpore, sepe morimur: no miente
 el que afirma que muriendo se libra dela muer-
 te. Pues el mesmo viuir es morir: que como cre-
 cer en dias es menguar en ellos; al passo que se
 viue se muere, y assi librarse de la vida, es li-
 brarse de la muerte. Esto todo le està ponien-
 do a los ojos la luna con sus mudanças. Y aun-
 que no es poca nobleza pisar qual suele dezir
 se el cuerno de la luna: trae cõfigo la represen-
 tacion del fin de tanta gloria; juntando en vna
 parte alteza y mortalidad, para que no estrañe-
 mos que *Princeps & maximus hodie cecidit in Is-*
rael. La corona de estrellas, que por corona, y

Hugo his

S. Basili. in
 in comm. hu-
 ius Psalmi.

por rara, hazia particular este reyno; tambien es simbolo de muerte: siendo las estrellas con sus luzes, hachas que está acompañando el tumulo. Este nombre les dio el otro poeta que puso en la muerte del Emperador Carlos quinto este epitaphio.

Pro tumulo ponas orbem protegemine coelum

Pro facibus stellas propheretis Empyrium.

Paréciole tan grande con justar azon el difunto, que pidió para tumulo la tierra, para paño con que cubrirle el cielo, para ataúd el Empyreo: y para hachas las estrellas. Estas pues a los ojos de la triste muger, no es mucho hazerle llorar; si se le representan luzes de su sepultura, que le estan diziendo (junto con sus galas en su cabeza) la breuedad de la vida. Notado tengo en los cantares, que quantos regalos dize el Esposo a la Esposa; aunque por vn parte son fauores que le engrandecē: por otras son hachas que le alumbran de su mortalidad. Dize lo primero. *Odor vestimentorum tuorum sicut odor thuris.* Son vuestros vestidos Esposa mia olorosos y perfumados, pero su olor es particular, porque es de incienso. No es el perfume tã proprio para damas, como el mundo quiere: pero alomenos es mas misterioso; porq̃ es olor q̃ significa muerte; y con el se haze el oficio de los difuntos. passa del vestido a la hermosura y dize, q̃ es su bulleza como la de vn jardin florido. *Horius conclusus serar mea sponsa hortus conclusus* graciosa semeja: por cierto. Quiē ve vna flor

Cantic. 4.

en vn huerto tan bella ala mañana, y tã vnos
colores, que se arrebatay los ojos: puese entre
vn poco de sol, cobre fuerza el calor, y vereis
q presto se marchita. Esto mesmo passa en la vi-
da; cuy os principios hermosos cõ tanta facili-
dad se acaban. Y assi el Esposo, aunque alaba
la belleza, manifiesta lo poco que dura. Dize
le mas q es fuente sellada *Fons signatus*. Y no es
poco proposito el titulo, de lo que voy predi-
cando. Solian antiguamente fer los sellos de
lodo; como cõsta del dicho dela discreta Lais
q a vna carta de vn enamorado fuyo, dõde le
pedia se vinielle a su casa; respondio no podia,
porq auia lodo: aludiendo al sello (aunq el ga-
lãentẽ dio mal la respuesta) Pues dezir el spo-
so q es fuente sellada: fue darle cõ el lodo en los
ojos. Tãbien le cõpara a huerto de mançanos
*Emissiones tunc paradysus malorum puniceorum cū poma-
rum fructibus*. Y si buscamos la ocasiõ, de porq
no pone mas de esta fruta en la semejaça: halla-
remos vna curiosa aduertencia, reparando en el
otro huerto y paraíso dõde comer vna mãça
na nos costo a todos la muerte. Y assi dezirle
a la esposa, q es como huerto de tal fruta, es a-
lumbrarle con las hachas del tumulto. A lo mis-
mo tiran las demas palabras de todo el capitu-
lo. *Cyprium nardo, Nardus & erocus, fistule &
cinnamomum, cum vniuersis lignis libani, myrrha, &
aloe cum omnibus primis vnguentis*; Todas es-
tas especies aromaticas, eran con que se vngiã
los

los difuntos: así son simbolo de muerte. Pero lo que mejor pinta la breuedad de la vida, es lo que se sigue: *Fons horrorem: Puteus aquarum uiuentium, que fluunt impetu de libano*. Eres Espoſa mia dize el diuino Espoſo como la agua, no qualquiera, ſi no la q̄ ſe deſpeña de lo mas alto del monte Libano, con velocidad eſtraordinaria. Tal alma mia es la vida, pues como arroyo ſe precipita: haſta entrar en el mar de la muerte. No veis como las galas ſe le conuerten a eſta muger en hachas de ſepultura? Luego no es mucho que llore, y que de voces como dolores de parte de la muerte. Pues lo meſmo que le dize que es noble, le auifa de que es mortal. Y ſi nada de eſto te mueue Chriſtiano, reduzelo eſpeculatiuo, a la pratica de eſte dia, y mira vn Principe de la Ygleſia ſoberano y grãde, ſujeto al golpe de la muerte. *Nun ignoratis quoniam Princeps & maximus cecidit in Iſrael?*

Lo ſegundo que eſtas palabras nos aduerten es quanto importa, no perder la memoria del ſucceſſo que tenemos delante: y que no ignoramos eſta muerte, penſemos ſiempre en ella; pues de no hazerlo ſe nos ſeguiria tanto daño: No dexa de eſtar eſto pintado en el meſmo lugar del Apocalipſis; donde deſpues de auer dicho, como eſtaua la muger de parto; ſe adierte que vn dragon eſtaua eſperando, para tragarſe lo que parieſſe: que fue dezir, que el

el demonio queria quitarle la muerte de los ojos. Pero tuuo el remedio en la mano, porq̃ *Fugit in solitudinem ubi habebat locum paratum á Deo.* Huyo la soledad donde tenia lugar proprio y dispuesto por Dios. Entiendo yo este lugar por otro de Iob, donde hablado de sus trabajos dize. *Nunc enim dormiens silerem, & somno meo requiescerem; cum Regibus & Consulibus terræ, qui edificant sibi solitudines.* Ojala durmiera yo el sueño de la muerte descansado, con los Reyes y Principes de la tierra, que edifican para si soledades; y fue dezir: que edifican en la soledad sepulchros. De suerte! que soledad significa sepultura. Y assi dezir que la muger huyo a la soledad: fue dezir que se metio con la memoria entre los muertos, donde sabe que tiene lugar dispuesto: para que el demonio no saliera con la suya. A refrescar esta memoria importante, se ordena el cuidado que tuuieron los antiguos de enterrar los muertos, donde los mirassen los viuos. Primero los sepultarõ en las heredades, como lo refieren Ciceron, Eschines, y Aristhophanus; y aun se toca Genesis veinte y tres, hablando de la tierra q̃ com pro Abraham para sepulchro. Passaron se despues alas puertas delas ciudades, como del sepulchro de Hector dize Dares Frigio, y del de Semiramis Herodoto. Licurgo mando sepussiesen cerca de los templos; como refiere Plutarcho. Los Egypcios enterrauan en fuscasas

Iob. 3. cap.

Cicerõ.
eschí.

Aristho. in
concinnan-
tibus.

Genes. 23.
Dares lib.
de excidio
Troy.

Herodot.
lib. 1.

Plutarch.

Plutarch.
vita Licur.
Pompo. li. I
cap. 14.
Strabo lib.
15.

segun Pomponio. De los Persas dixo Estrabon, que embueltos en cera trayan consigo los muertos. Y al fin la piedad Christiana los pone en las Yglesias, lugares frequentados y deuotos: para que hagamos de su memoria medicina; entrando vivos entre los mismos muertos. Y esto pretende el Rey David en su pregunta, diziendo. *Nun ignoratis, quoniam Princeps & maximus hodie cecidit in Israel.*

La tercera aduertencia que en este lugar halló, como dixe al principio: es aquel *Cecidit in Israel*. Cayo aqui, murio solo en la tierra, que para el Cielo antes començo a viuir. O santo Obispo, y como me llaman ya vuestras alabanzas, tan verdaderas como justas. No niego yo señores que murio el Principe, que murio el grande de la Yglesia, que murio el Obispo: pero digo que la muerte es solo para aca; y que por ella començo vida eterna en el Cielo. Parece que me alargo mucho, y anduuelo sin duda; si lo que es piedad passara a porfia o certeza, donde no puede auerla; mas que fundada en vn Christiano discurso. Con el bueluo a dezir que viue ya en el cielo, y fundome en vn lugar de Ieremias, donde queriendo Dios en medio de rigores grâdes vïar con alguno misericordia; pide estas condiciones: *Circuite via Hyernusalem, & aspiciete & considerate, & querite in plateis eius: an inueniatis virum sa-*

Hiere. 5.

ci entem iudicium & que rentem fidem ; & propitius
ero ei. Buscadme vn hombre que trate de justi-
cia y fee ; y aca nos entenderemos entre los
dos sin terceros : vlando yo de mis misericor-
dias. Passó estas palabras de alli a nuestro pro-
posito : y mirando las condiciones que pide
Dios, las halló en este Prelado ; juez manso , y
apazible , tanto que solia dezir , que el juzgar
de otra fuerte era para pesquidiores , y no O-
bispos. La Fè fue excelente en el , y en orden
a conseruarla y defenderla ; passó no pocas af-
ficciones y cuidados : escriuiendo a su Magest-
ad en orden a los hereges que en esta ciudad
tenemos , y para reformar la multitud de escl-
uos Motos ; que la insaciabile codicia de algu-
nos malos Republicos a introduzido en Mala-
ga. (Daño bien bozeado en los pulpitos , y po-
co remediado) Sentialo el discreto Pastor ; y
sentia que algunas Españolas entregauan
sus hijos a los hereges en años tiernos : con
tanta afrenta de la fee. (Caso digno de llorar ,
y verdadero) Para ouirle , junto con consultas de
Prelados , y doctos : llorando hartas lagrimas
del alma. Pues si estas condiciones son las que
pide Dios ; no es mucho que yo diga : que sin
entrar el fuego de Purgatorio por medio , co-
mo tercero en las eternas amistades : le quiera
Dios por amigo , y le recibaportal desde lue-
go en su gloria. A esto aluden no se que re-
belaciones que corren estos dias , a las quales

quanto es de parte de la vida del difunto, diera de buena gana credito: (y todo lo permite su santidad) si el habito que traygo me diera licencia. Mas como discipulo del glorioso santo Tomas, quisiera se mirara el sujeto de la revelacion, la materia que contiene, los efectos que causa en el alma de quien la publica: y luego ferè el primero que la abraçe; porque por otro camino mas llano, facil, y sin peligro, tengo por cierto lo que en ella se dize: y pienso sin duda que este sancto Prelado, tan virtuoso, tan justo, tan afable, tan misericordioso, tan prudente y casto, como ya en el primer sermón tengo dicho: goza de Dios, viue en el Cielo: y solo muere para la tierra. *Cecidit hodie in Israel &c.*

Fuera de los mysterios que en estas palabras auemos hallado, pienso tambien que el preguntarnos si sabemos como a muerto el Principe: es aduertirnos de las obligaciones, que en su muerte nos corren. Y como el habito de sancto Domingo tenga tantas: paga con lo poco que puede. Recibio Diogenes ciertos dineros de Diotimo Carisio en tiempo de necesidad, y como no los pudiesse pagar mas que con agradecimiento; dixo, *Dij tibi largiantur, tantum quantum animo tuo cogitas & cupis.* Pague te Dios pues yo no puedo: y te de quanto piensas y desseas. Recibio este conuento de

mano

Laercio lib.
4. de varia
eist. c. 27.

mano del Obispo largas y liberales limosnas cada dia; en los Capítulos de la Provincia ningunas lucieron mas: su respecto y estimacion para los religiosos fue notable, que es la prenda de mayor caudal; y como pagar tanto es imposible, acudimos a Dios en los sacrificios y oraciones para que se lo pague. *Dij tibi largiantur quantum cogitas & cupis.* Dete Dios Alma sancta quanto puede pedir tu desseo, que es darte a si mesmo, y de nosotros recibe la voluntad de amigos, a quien no podra hazer oluidar tan larga ausencia; antes con perpetua memoria pediran a Dios tu descanso: aunque la vida sancta nos asegura de que goza la gloria *quã mihi & vobis &c.*

LAVS DEO.



En el Oficio de la Santa Eucaristía
 cada uno de los Comulgantes debe
 guardar la siguiente actitud: el cuerpo
 de los religiosos es el altar, y el altar
 debe estar limpio: y como pagar tanto es
 imposible, acudimos a Dios en los sacrificios
 que ofrecemos para que lo pague. ¡Dios
 nuestro! ¡Dios nuestro! ¡Dios nuestro!
 Al fin, como poco a poco se des-
 pacha la vida, y de nosotros se
 va el alma de amigos, a quien no podíamos
 olvidar en los sacrificios, antes con-
 tinuamos recordando a Dios en el
 sacrificio de la vida, y a nosotros
 guardar la gloria por
 siempre.

1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10.



